OVERTON, bajo

Pues bien, nos abriremos paso con nuestras espadas.

LAMBERT, bajo

¿Qué lograríamos? La plaza debe estar ocupada por los guardas.

(Se vuelve á oír la trompa.)

RICARDO CROMWELL, con el vaso en la mano

¡Quién diablos viene á estorbarnos en este momento!

LA VOZ, desde fuera

¡En nombre del Parlamento, que abran la taberna!

BAREBONE

Obedezcamos.

(Va á abrir.)

LAMBERT, aparte

Mi cabeza gira ya sobre los hombros dispuesta á caer.

(BAREBONE abre la puerta de la taberna; los otros conjurados quitan las tablas de cierre, y el telón del fondo aparece con anchas ventanas, por las cuales se ve la plaza del mercado de vinos llena de pueblo. En el centro del teatro está el pregonero á caballo acompañado por cuatro criados de la ciudad, con librea, armados de picas, y una escolta de arqueros y de alabarderos. El pregonero tiene una trompa en una mano y un pergamino desplegado en la otra.)

ESCENA UNDÉCIMA

Los mismos; EL PREGONERO PÚBLICO, dependientes de la ciudad, alabarderos, arqueros, pueblo

(Los conjurados se colocan á la derecha y la izquierda del teatro.)

EL PREGONERO, después de haber hecho sonar la trompa

¡Silencio! ¡Que esto lo escuchen todos! «De parte de su alteza...»

HARRISON, bajo á GARLAND

Que pronto será majestad.

EL PREGONERO

«Oliverio Cromwell, lord protector de Inglaterra, á todos los burgueses, súbditos civiles y militares, hacemos saber...»

OVERTON, bajo á LUDLOW

¡La palabra *súbdito* ha vuelto á parecer!

EL PREGONERO

«Que, á fin que del Señor sea bien conocido el deseo, acerca de la moción que un honorable miembro,

CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U. A. N. L.

el *aldermán* caballero Pack, hizo á la Cámara; á saber, de nombrar rey al dicho lord protector...»

LUDLOW, bajo á OVERTON

¡Bien! ¡Con cara descubierta camina el usurpador!

EL PREGONERO

«Y, sobre todo, para salvar á este pueblo instruído y prudente de los males que el último eclipse presagia; para que con todos Dios sea clemente; los comunes que tienen asiento en Londres como Parlamento, oído el parecer de los doctores que el pueblo venera, votan para hoy ayuno extraordinario; pidiendo á los burgueses que hagan examen de sus crímenes, errores y pecados.» ¡Queda dicho!

UNO DE LOS CRIADOS DE LA CIUDAD

Amén.

EL PREGONERO

¡Que Dios bendiga siempre al pueblo de Inglaterra!

EL JEFE DE LOS ARQUEROS

Por lo cual, visto el tenor del *bill* parlamentario, mandamos á los vivanderos, taberneros y cantineros, bajo pena de multa, á lo menos de veinte dineros, que cierren al instante tiendas y tabernas, sitios impuros donde del ayuno se infringiría la práctica.

LAMBERT, aparte

Por esta vez, salvo el miedo, salimos bien.

(Bajo á los conjurados puritanos.)

Hasta mañana. Me parece que ya es tiempo de separarnos.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

GARLAND, bajo

¿Dónde nos volveremos á ver?

BAREBONE, bajo

En la gran sala de Westminster. Mañana, antes de la hora fatal, cerca de su trono impuro por mis manos preparado, yo, tapicero de Noll, os haré entrar.

(Los conjurados inmediatos á BAREBONE le estrechan la mano en señal de asentimiento.)

OVERTON

Muy bien. Separémonos sin ruido, pero sin misterio.

EL PREGONERO Y LOS CRIADOS DE LA CIUDAD

¡Que Dios bendiga siempre al pueblo de Inglaterra!

LOS CONJURADOS PURITANOS, bajo

¡Muera Oliverio Cromwell!

(Salen por el fondo.)

RICARDO CROMWELL, á los caballeros que se disponen á marchar

¡Pero es muy fastidioso ser echado así de un alegre festín! Ya se ve que milord mi padre no es joven. ¡Yo no quisiera un trono si tuviese que comprarlo con un ayuno!

(Sale con los caballeros.)

ACTO SEGUNDO

LOS ESPÍAS

SALA DE LOS BANQUETES EN WITE-HALL

En el fondo se ve el balcón por el cual salió Carlos I para ir al cadalso. A la derecha un gran sillón gótico cerca de una mesa con tapete de terciopelo, divisándose la cifra C. R. (CAROLUS REX). La misma cifra dorada sobre fondo azul, cubre las paredes, aunque medio borrada. Al levantarse el telón, la escena está ocupada por numerosos grupos de cortesanos en traje de corte, que parecen hablar en voz baja. Los embajadores de España y de Francia, con su séquito, están delante. El embajador de España, á la izquierda, rodeado de pajes, escuderos, alcaldes de corte y alguaciles, en medio de los cuales un heraldo del Consejo de Castilla lleva en un cojín de terciopelo negro el collar de la orden del toisón de oro. El embajador de Francia, á la derecha, rodeado por sus pajes y gentileshombres; cerca de él Mancini y detrás dos gentileshombres que llevan en un cojín de terciopelo azul, uno, una magnífica espada con empuñadura de oro cincelada, y el otro una carta de la que pende el gran sello de cera encarnada; cuatro pajes del cardenal Mazarino sostienen un gran rollo cubierto de tafetán engomado. El embajador de España lleva el traje de caballero del toisón de oro; su séquito viste de negro, raso y terciopelo. El embajador de Francia usa traje de caballero del Espíritu Santo. Su séquito ofrece gran variedad de trajes, de uniformes y de libreas. Detrás de esos dos grupos principales, un grupo de enviados de Suecia, otro de enviados piamonteses, otro de enviados holandeses, todos notables por sus diversos trajes. En el fondo otro grupo de señores ingleses, entre los cuales se nota, por su traje de brocado de oro y por los dos pajes que le siguen, á Aníbal Sesthead, joven señor dinamarqués. Dos centinelas puritanos, con mosquete y alabarda, se pasean de arriba abajo, delante de una gran puerta gótica que se halla en el fondo de la sala.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.